



Francisco Veiga y Andrés Mourenza (coords.), **El retorno de Euroasia 1991-2011. Veinte años del nuevo gran espacio geoestratégico que abrió paso al siglo XXI**, Editorial Península, 2012.

La desintegración de la Unión Soviética en 1991, no solo llevó a la independencia de los cinco “istanes”, o nuevos países soberanos del Asia Central, con todo lo que ello significó. Además, junto con el cambio de régimen en Rusia y el final de la Guerra Fría, permitió una relación fluida, a todos los niveles, entre Extremo Oriente y Europa, haciendo realidad la reconfiguración de Asia y Europa en un nuevo macrocontinente. Esa situación implicó la progresiva recuperación del término “Euroasia”, desempolvándolo de las estanterías y cajones donde se guardaba como un viejo trasto que apenas traía a la memoria la teoría de Mackinder y Spykman, las aspiraciones de cierto ultranacionalismo ruso o el relato de la novela 1984, firmada por George Orwell. El retorno de Euroasia como concepto ha sido gradual, comenzando quizá por una renovada utilización del término en Turquía –país eminentemente euroasiático- y Asia Central, para llegar finalmente a Europa y América.